

45° CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

SIMPOSIO: "SEMANTICA GRAMATICAL Y TEXTUAL AMERINDIA"

El simposio de lingüística sobre "semántica gramatical y textual amerindia" fue organizado por iniciativa del Equipo de Investigación en Etnolingüística Amerindia del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (Centre National de la Recherche Scientifique). Participaron en él dieciocho ponentes de diferentes países de Europa y América, quienes presentaron aspectos de su investigación sobre lenguas habladas en diversos países de América Latina - México, Colombia, Venezuela, Perú, Brasil, Bolivia, Argentina -, representantes de las familias lingüísticas: uto-azteca, otomí-pame, maya, chibcha, kechua, aymara, guahibo, karajá, tukano.

Al seleccionar el tema del simposio, queríamos suscitar un encuentro fructuoso entre lingüistas y antropólogos alrededor de una problemática donde convergen las preocupaciones de ambas disciplinas: la relación entre lengua y cultura.

Concebimos la lengua como un sistema de formas a través del cual se manifiesta la organización conceptual de la experiencia, organización donde se halla imbricado, tanto aquello que es específico a cada cultura, como aquello que, trascendiendo una cultura en particular, remite a propiedades generales de la mente. Según nuestra visión, tras la gran diversidad de formas registradas en las lenguas, existe un número: finito, acaso restringido, de categorías generales - tales como deixis, modalidad, aspecto, estructuración taxonómica de la experiencia del medio natural -. Nos situamos en la perspectiva de la puesta en evidencia de dichas categorías, por medio del estudio de las estructuras lingüísticas y los textos -producciones tradicionales, codificadas de la palabra - donde se transparenta la visión que una sociedad proyecta de sí misma y del

mundo que la rodea. Por esto, no nos parece posible limitarnos a la descripción de estructuras morfosintácticas y léxicas aparentes, sin referencia a una realidad menos inmediata, ligada a los procesos cognoscitivos. Estamos convencidos de la inadecuación de una lingüística que deje de lado la dimensión cultural.

Este simposio contempla la problemática de las relaciones entre:
a) estructuras gramaticales o léxicas y la conceptualización que presuponen,
b) inferencia de la representación del mundo a partir de categorías gramaticales y
c) modos de utilización del lenguaje. Los temas propuestos dentro de esta problemática, tocantes a las categorías semántico-gramaticales, fueron:

- 1) expresión de la noción de persona (deixis, enunciación, corporalidad y persona, sistemas pronominales)
- 2) transitividad, potencia: organización de los participantes en torno al proceso (semántica de la actancia)
- 3) el espacio, el tiempo
- 4) las modalidades
- 5) frontera entre gramática y léxico.

Los puntos que retuvieron la atención de los ponentes fueron:

- I) la persona (ponencias 4, 7, 10, 15)
- II) expresión de los actantes (9, 17)
- III) espacio, tiempo, modalidad (1, 8, 13, 18, 3)
- IV) léxico: estructuración taxonómica de la experiencia (2, 5, 14, 16), frontera entre gramática y léxico (6).

Damos a continuación una idea del contenido de cada ponencia.

4) Ilustradas por un texto tradicional en lengua karajá de Brasil central, el autor presenta variaciones en la forma de un sistema prefijal del verbo, en relación con el sexo del locutor. Propone el término de "controller" para estas marcas, pues al remitir al sexo y la persona "controlan" la interacción e inclusión de varios participantes y no participantes en el evento a que refiere el locutor. Descifrar las relaciones socio-semióticas y las relaciones entre participantes en el acto de discurso a que refiere este prefijo es, según el autor, un desafío fundamental para el lingüista.

7) Tras haber descrito los postulados lingüísticos de "fuente de datos" y "preeminencia de la segunda persona" en las lenguas jaqi (jaqaru, aymara, kawki), la autora prosigue su análisis observando la interacción que se establece

entre ellos. Por ejemplo, un enunciado como "tienes hambre" nunca se interpretará como la expresión de un conocimiento personal; si exhibe la forma gramatical que implica este saber, se interpretará como una manera algo extraña de hacer una pregunta. Los textos para el análisis comprenden grabaciones y observaciones in vivo de conversaciones, así como interpretaciones metalingüísticas nativas. Aunque muchos datos provienen del aymara, se ha incluido buena cantidad de material del jaqaru y el kawki, las dos lenguas hermanas menores.

10) El sistema de indicación de la persona-sujeto del verbo en la lengua ika o arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta (lengua chibcha del norte de Colombia), se articula en tres niveles de complejidad creciente, expresados por tres sistemas de marcas morfológicas : sufijos del tema verbal, prefijos del tema verbal, pronominales. El primer nivel opone los referentes sobre la base: definido por la deixis / no definido por la deixis. El segundo nivel permite varias operaciones como el acercamiento deíctico creador del interlocutivo (o segunda persona tradicional); la indefinición, creadora del reflexivo y del pasivo; la pluralización. El tercer nivel se apoya sobre los anteriores y permite distinguir sujetos referenciales tales como: yo colectivo, yo + otros, tú + otros, cualquiera como yo o tú, ellos, etc.

15) La conocida distinción entre inclusivo y exclusivo que afecta a la forma personal "nosotros" en ciertas lenguas, puede presentar ramificaciones - tanto semánticas como formales - que van más allá de la inclusión / exclusión de la segunda persona. Tal es el caso en sikuni, lengua de los Llanos Orientales de Colombia.

17) En las lenguas tukano orientales del Vaupés (Colombia y Brasil), la flexión básica según la cual el verbo exhibe concordancia con su sujeto, muestra distinciones en cuanto a animacidad, número y género. El autor muestra este sistema de marcas en las diferentes construcciones verbales de la lengua barasana.

1) La mayoría de los dialectos quechua hablados en los departamentos de Junín y Lima cuentan con la posibilidad de marcar, mediante sufijos, categorías de aspecto dentro de la forma verbal. Se distinguen formas marcadas para aspecto perfectivo, para aspecto durativo y formas no-marcadas. Aunque fue posible establecer las características semánticas de las categorías de aspecto estudiándolas en casos aislados, resultó necesario observar el comportamiento

de los marcadores de aspecto a través de textos narrativos para poder encontrar los factores que determinan su presencia en un contexto dado.

8) Dentro de un conjunto de narraciones representativo de la tradición oral de una comunidad campesina quechua-hablante de la cordillera central del Perú (Valle del Marañón), se observa la distribución y función de marcas gramaticales y léxicas de tiempo, orientación espacial y persona, que fijan el marco de la acción en los diferentes tipos de relatos. Se observa un grado de isomorfismo entre categorías temporales y espaciales: el análisis de los datos lingüísticos refuerza los datos etnográficos al respecto. Se propone una tipología de los relatos escogidos, según los resultados del análisis.

18) En quechua, la cortesía se manifiesta en la relación de interlocución gracias a marcas de modalidad cuyo empleo atenúa la dureza de formulaciones imperativas y prohibitivas. El inventario de estas marcas en interlocución y la búsqueda de los significados que pueden tener en otras formulaciones, ha suscitado un análisis sémico de aquellas formas consideradas de cortesía. Esto permite dar cuenta de la frecuente aparición de morfemas llamados afectivos y atenuativos, de su reduplicación, e incluso de su empleo en el español vernacular.

3) La idea de que ciertas presuposiciones del hablante pueden expresarse por medio de formas gramaticales en el quechua se ha propuesto en obras previas. Por ejemplo, Diana Weber (1996) dice que hay una diferencia contextual entre las preguntas que se forman con **-taq** y las que se forman con **-raq** en el quechua de Huallaga. Es decir que, la selección entre estas dos partículas está en la intuición del hablante acerca de la habilidad del oyente de poder responder a la pregunta. Así también, existe una clase de sufijos llamados "evidenciales" que reflejan esa misma idea: **-m(i)**, **-s(i)**, **-c(a)**. Estos sufijos indican si la información que se está dando corresponde o no a una experiencia personal del hablante. Por lo tanto, se puede implicar diferentes niveles de certidumbre y veracidad de un tema sin determinarlos explícitamente.

2) Los sistemas de numeración (orales o gestuales) son descritos generalmente en un marco exclusivamente cardinal, aunque el número sea una emoción bipolar - cardinal y ordinal -, y que dos estilos de numeración puedan definirse, según que se acentúe uno u otro de estos dos polos. El autor postula que el modelo cardinal es inadecuado para describir las numeraciones de ciertas lenguas amerindias contemporáneas (andoke, caribe, tatuyo). Propone la construcción de modelos ordinales para dar cuenta de ellas. Estos modelos

permiten, además, reexaminar la tesis que interpreta las antiguas numeraciones maya como "vigésimales de posición". Propone hipótesis de trabajo en lingüística, tipología y sociolingüística.

5) En los diccionarios de lenguas otomí-pame, ciertos términos encabezan series más o menos importantes de entradas lexicales, sin ninguna relación semántica aparente. A falta de referencias etnográficas indígenas, el autor formula la hipótesis de campos derivacionales cuya estructura semántica se puede despejar por referencia al modelo otomí de representación del mundo. Este acercamiento empírico-inductivo - de la estructuración simbólica y conceptual observada en las culturas otomí y mazahua hacia su "reflejo" en la lengua - sólo es operatorio en ciertas áreas semánticas y conceptuales bien específicas. La identidad de relaciones combinatorias existentes entre grupos de términos de una a otra lengua incita a formular hipótesis nuevas sobre la estructuración inconsciente de ciertas nociones culturales, inscritas en la lengua, cuando la encuesta etnográfica no logra ligar espontáneamente estas representaciones en una misma unidad conceptual.

14) Se analizan las relaciones-existentes entre estructuras lexicales presentes en la literatura oral y el universo taxonómico que presuponen un universo conceptual que ha permitido al grupo apropiarse del espacio para convertirlo en su "territorio". Toda clasificación alimenticia está ligada a un proceso cognoscitivo particular. Determinar los principios que han permitido estructurar la taxonomía, implica comprender no sólo cómo el grupo nombra, distingue, divide lo que come sino también por qué lo hace de ese modo. La apreciación de los alimentos depende, entre otros factores, del valor nutricional que se les atribuye, del gusto, de la temperatura, del valor religioso con el que se los inviste en ciertos casos. El hombre, según la mitología maya, fue creado con la masa de maíz.

16) A partir de descripciones de dialectos nahuatl modernos y de textos clásicos (Codex Florentino), se intenta una descripción semántica de los verbos declarativos nahuatl (análisis de las estructuras morfológicas y definición de ciertos contextos específicos de aparición); este análisis introduce una reflexión sobre la concepción de la mentira en nahuatl y sobre la actitud, específica a su cultura, del locutor frente a la palabra.

6) En las lenguas barasana y tatuyo (tukano orientales), la construcción verbal abarca un espacio semántico excepcional. La base verbal puede constar de dos, tres o más lexemas que expresan un buen número de relaciones - de tipo

adverbial, aspectual, espacial estático o dinámico, etc. - que no se suelen integrar dentro de ella. Por su semantismo y sus posibilidades combinatorias, esta auxiliarización se sitúa a la frontera entre lo lexical y lo gramatical. La interpretación semántica global parece obedecer a una estrategia de orientación sintáctica hacia el sujeto o el objeto, y de orientación / no orientación con relación a la deixis.

La problemática evocada al comienzo y latente en los temas abordados - relación entre lengua y cultura - es planteada en la ponencia (11). El autor alude al malentendido crónico que persiste entre lingüistas y antropólogos, nacido de la dualidad misma de lo que es una lengua a la vez representante del lenguaje y de una cultura particular. Ubica esta problemática en las relaciones entre universalidad del lenguaje (propiedad de la especie humana) y diversidad de las lenguas particulares, por una parte, y entre una cultura y el vehículo lingüístico de esa cultura, por otra. Evoca las trampas de la teoría del reflejo de la cultura en la lengua, reflejo que no es ni simple ni directamente observable. Ilustra su exposición con algunos ejemplos gramaticales del nahuatl o azteca clásico.

La coordinadora
Elsa GOMEZ- IMBERT.